

LA EDUCACIÓN Y LA FE

Inicia

Lee el texto de esta semana: Hebreos 11:1-11.



UNA FE SECA

Una pequeña comunidad agraria estaba experimentando tiempos difíciles como resultado de una severa sequía. Las personas decidieron reunirse para orar a Dios hasta que lloviera en respuesta a sus súplicas. Finalmente, llegó el momento en que sus oraciones recibieron respuesta y comenzó a caer agua del cielo. Mientras la lluvia caía a cántaros, empapando a todos los fieles que se habían reunido a orar, la persona más notable de la multitud era un niño seco que había ido a la reunión de oración con un paraguas.

La fe es una parte esencial de la vida cristiana. No solo se la necesita en los asuntos más grandes de la vida, sino también en los más pequeños. Dios se hace real como el Sustentador por medio de la confianza firme de un creyente en él. Mediante el estudio de la Biblia, se guía al estudiante para que vea el poder de la Palabra de Dios y la espere para hacer lo que dice en su vida personal.

El rol de la fe en la educación es importante porque la vida espiritual no puede sobrevivir sin ella. La oración y la fe son aliadas y deberían estudiarse juntas. Esta semana analizaremos este tema y cómo se relaciona con la obra de la educación.¹

Grid of dotted lines for writing.

Escribe

- Escribe Hebreos 11:1 al 11 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿Con qué personaje de Hebreos 11 te sientes más identificado?



UN PASAJE PARENTÉTICO

A Hebreos 11 se lo conoce como el capítulo de la fe. El libro aborda cuatro puntos teológicos importantes: (1) Jesús es más grande que los ángeles; (2) Jesús es más grande que Moisés; (3) los sumo sacerdotes tienen características específicas; y (4) Jesús es el mejor sacerdocio, pacto y sacrificio. Entremezclados con estos cuatro puntos hay cuatro exhortaciones que hace el predicador a su audiencia: (1) un llamado a no alejarse; (2) un mandato a descansar; (3) una reprimenda por continuar tomando leche, en lugar de comer la comida sólida de la Escritura; y (4) palabras de aliento y advertencias como respuesta a la obra de Cristo.

Hebreos 11 forma parte de la última exhortación presentada en la Epístola, y sigue al llamado: "Ustedes necesitan tener fortaleza en el sufrimiento, para hacer la voluntad de Dios y recibir así lo que él ha prometido" (Heb. 10:36). La promesa es: "Pronto, muy pronto, vendrá el que tiene que venir. No tardará" (vers. 37).

La conversación de la fe comienza en el capítulo 10, y la discusión termina en el capítulo 11. Hebreos 12:1 y 2 finaliza el tema con la declaración: "Por eso, nosotros, teniendo a nuestro alrededor tantas personas que han demostrado su fe, dejemos a un lado todo lo que nos estorba y el pecado que nos enreda, y corramos con fortaleza la carrera que tenemos por delante. Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona".

Podemos ver Hebreos 11 como un paréntesis de la homilía, donde el autor hace una pausa en su reprimenda para defender una fe fija en Jesús, y dedica tiempo a explicar qué es la fe. Básicamente, el predicador describe varios ejemplos de personas fieles y usa las experiencias de esos individuos para enseñar lecciones sobre la fe. Al leer la Epístola, descubrimos que la fe se manifiesta de diversas maneras; que la fe no queda estancada ni está limitada, sino que se aplica a cada aspecto de la vida; y que hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, experimentan la vida de fe. En algunos casos, la fe es el resultado de una conquista exitosa; en otras situaciones, la fe es una victoria invisible detrás de un aparente fracaso.¹

MANIFESTACIONES DE LA FE

Una de las primeras cosas que notamos son las diversas manifestaciones de la fe. La fe es la base por la cual obtenemos un buen testimonio (Heb.11:2). La fe también es el medio por el que entendemos las acciones inescrutables de Dios (vers. 3). En otras palabras, por la fe, un individuo finito puede comunicarse con Dios y comprender los actos de un Ser infinito.

En la experiencia de Abel, la fe se entendió como ofrecer un sacrificio más excelente a Dios. En su caso, la fe fue una expresión de adoración (vers. 4). Notamos que en la calidad de su adoración obtuvo un Testigo de su justicia, ya que Dios sirvió como testigo experto para testificar de esto.

Cuando la palabra de Dios vino a Noé en forma de advertencia sobre cosas que previamente no se habían considerado posibles, él avanzó con temor piadoso y preparó a su casa (vers. 7). Su fe condenó al mundo. Su fe lo hizo heredero de justicia.

Cuando la Palabra de Dios vino a Abraham en forma de mandato, la fe se tornó como obediencia (vers. 8). En la vida de Sara, la fe implicó juzgar a Dios como alguien fiel, lo cual le dio las fuerzas para hacer lo Imposible. En cierto sentido, la fe es responder a la Palabra de Dios y creer (solamente) en esa Palabra para hacer lo que ha dicho.

Entonces, cuando la Palabra de Dios viene en forma de promesa, la fe significa creer esa promesa. Cuando la Palabra de Dios viene en forma de mandato, la fe implica obedecer ese mandato. Cuando la Palabra de Dios viene en forma de advertencia, la fe es avanzar con temor piadoso y preparar una acción.

Y la fe tiene otra dimensión. Hablando de la experiencia de Enoc, Pablo dice: "Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan" (Heb. 11:6). La fe requiere dos cosas: primero, requiere creer que Dios es, que él está, que es capaz y que él sabe; segundo, requiere creer que él recompensa. Uno de los componentes tiene que ver con el poder de Dios; el otro, se relaciona con su carácter. Una persona no puede ser fiel a Dios sin estar convencido de ambos.¹

Interpreta

• @i Y[c'XY'cVgYf] UF`Y`hYI hc'ei Y' YgWV]ghY' mifUVU'UghYZ -U' ei Ä'dU! fYW' Udi bHUF'`c'ei Y'a UfWUghY' m' fY'UM]cbUghY3

• -Ei Ä'dfY[i bHUG'gi f[Y'b'i Y[c'XY' Ygh' X]Uf YghY'hYI hc3

• -7i ¼Y'g'gcb`Ug'dUfhYg'ei Y'hY'dU! fYW'b a ½g'X]ÄWYg3

• -Ei Ä'cfcgdf]bWV]cgmWzbW'g'cbYg' YbWYbhfUg3

1. ¿Qué aspecto de la fe te es más fácil? ¿Y cuál te es más difícil?



Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Hebreos 11:12-22, 32-40.

• Hebreos 10:32-39.

• Hebreos 12:1-3.

• Romanos 4:16-22

• ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con la educación y la fe?



CONFÍA EN MÍ

La fe y la oración están unidas por vínculos inquebrantables. Son las dos piernas sobre las que se avanza en el transitar cristiano. Una de las mayores ilustraciones de cómo estas dos virtudes trabajan juntas se encuentra en la historia de Lucas 11:5 al 8.

En esta parábola, el hombre que pide pan a medianoche lo hace por tres razones: (1) alguien le está pidiendo algo para comer; (2) él no tiene absolutamente nada para ofrecerle; y (3) de alguna forma, él sabe que su amigo vecino tiene lo que él necesita. No debemos pasar por alto la conciencia de sí mismo del amigo, que no tiene nada para dar. Si este hombre tuviera un poquito de pan, podría haberse tentado a ofrecérselo a su huésped. Al hacerlo, su amigo no se hubiera saciado. Sin embargo, él sabía que no tenía nada para ofrecer ante su huésped inesperado. La fe nos ayuda a entender la severidad de nuestra condición: que no tenemos nada para dar.

Cuando comprendemos con fe nuestra verdadera condición, nuestra necesidad desesperada se convierte en nuestro mayor ruego. La historia, entonces, pasa al hombre que está durmiendo. Su respuesta es: "No me molestes" (ver. 7). Aquí se presenta un punto contundente: aunque el hombre no abrirá la puerta por su amigo, a causa de la persistencia se levantará y le dará al necesitado tantos panes como necesite. La conclusión: lo que el hombre no hará por amor a su amigo, lo hará por amor a su sueño, a su conveniencia, a sí mismo.

"Así que yo les digo: Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán: llamen a la puerta, y se les abrirá" (Luc. 11:9). A veces, el aparente retraso de Dios en responder nuestras oraciones es para probar la sinceridad de nuestra petición. La oración persistente no tiene el propósito de hacer que Dios cambie de idea; tiene el propósito de cambiar el corazón de los seres humanos.

Jesús dijo: "Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!" (vers. 13). El llamado que Jesús nos hace es tanto triste como poderoso: "Por lo menos, dame a mí (un buen Dios) el mismo crédito que te darías a ti mismo (un padre egoísta). Confía en mí".²

Enfoca

• ¿Dónde ves a Jesús en Hebreos 11:1 al 11.

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo en él?

1. ¿Por qué nos es más fácil confiar en personas egoístas que en el Dios abnegado?



Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



FE PRÁCTICA

"La fe significa confiar en Dios, creer que nos ama y sabe mejor qué es lo que nos conviene. Por eso nos induce a escoger su camino en lugar del nuestro. En vez de nuestra ignorancia, acepta su sabiduría; en vez de nuestra debilidad, su fuerza; en vez de nuestra pecaminosidad, su justicia. Nuestra vida, nosotros mismos, ya somos suyos; la fe reconoce su derecho de propiedad, y acepta su bendición. La verdad, la justicia y la pureza han sido señaladas como los secretos del éxito en la vida. Es la fe la que nos pone en posesión de estos principios.

"La fe que nos capacita para recibir los dones de Dios, es en sí misma un don del cual se imparte una porción a cada ser humano. Aumenta a medida que se la usa para asimilar la Palabra de Dios. A fin de fortalecer la fe debemos ponerla a menudo en contacto con la Palabra.

"La fe es necesaria tanto en los asuntos más pequeños como en los mayores de la vida. En todos nuestros negocios y nuestras ocupaciones diarias, la fuerza sustentadora de Dios llega a ser real para nosotros por medio de una confianza constante.

"Podemos pedir perdón por el pecado, el don del Espíritu Santo, un carácter como el de Cristo, sabiduría y fuerza para hacer su obra, cualquier don que él haya prometido; luego, tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido.

"No necesitamos buscar una evidencia exterior de la bendición. El don está en la promesa y podemos emprender nuestro trabajo seguros de que Dios es capaz de cumplir lo que ha prometido y que el don, que ya poseemos, se manifestará cuando más lo necesitemos.

"Vivir así, dependiendo de la palabra de Dios, significa entregarle toda la vida. Se experimentará una permanente sensación de necesidad y dependencia, una búsqueda de Dios por parte del corazón. La oración es una necesidad porque es la vida del alma. La oración en familia, la oración en público, tienen su lugar, pero es la comunión secreta con Dios la que sostiene la vida del alma".¹

Elena de White, *La educación*, pp. 253-255, 257, 258.

Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué otras respuestas de fe encontramos en el capítulo?

Explica cómo fluye la temática de los capítulos 10 al 11 de Hebreos, y del capítulo 11 al 12.

¿En qué es más difícil tener fe: en el poder o la habilidad de Dios, o en el carácter o la bondad de Dios?

¿De qué forma la fe nos puede ayudar a ver la severidad de nuestra condición pecaminosa y egoísta?

¿Por qué es necesaria la persistencia en nuestra vida de oración?

¿Cómo está conectada la fe con la educación?

¿Qué formas se te ocurren para aumentar y fortalecer nuestra fe en Dios y sus promesas?

¿Cómo interactúan la fe, la oración y la Palabra; y cómo influyen en nuestra relación con Cristo?

